

El Eco de Cartagena

Diario decano de la Prensa del Reino de Murcia y de la Región de Levante

DESDE MADRID

Ventajas del ostracismo

¡Cuán cierto que los individuos al igual que las colectividades mejoran en la adversidad y que, como escribió el P. Nieremberg, el hombre granjea gran copia de bienes de las cosas adversas! El placer, cerrilmente optimista, empieza por alentar y concluye por engreír. El dolor que empieza deprimiendo acaba purificando y afina las facultades y agudiza los sentidos. Las bienandanzas podrían tener por fórmula la dilatación. Las adversidades, la concentración. En un espíritu concentrado, aumenta el valor crítico; la facultad de ver, entrever y prever, crece extraordinariamente, y así como, aunque parezca paradójico, de noche, sin luz y con la cabeza sobre la almohada es cuando las cosas se ven con más claridad, así, también, cuando las contrariedades quitan la luz de las alegrías del espíritu, parece que los juicios ganan en claridad y madurez.

Cientos de veces hemos combatido nosotros la fórmula del viejo doctrinarismo «gobernar, es transigir»; afirmando, frente a ella, que el buen gobernante debe resistir determinados asaltos y acometidas, como resiste la cabeza las malas pasiones del corazón. Añadíamos que no puede transigir en materia de principios, sino quien duda de sí los que defiende expresan o no la verdad; y que el que cede al enemigo el terreno propio que le disputa, si en el primer momento con la sesión logra contenerle, muy pronto la entrega sirve para estimular.

Y a los que resistían los argumentos, tratábamos de convencerlos con hechos.—Ved, les decíamos, lo que ha acontecido en España. Reconociendo que la inmensa mayoría de los españoles eran católicos, se votó una ley estableciendo la tolerancia en favor de los disidentes y enemigos; y al cabo de los años, los tolerados, dueños del Poder, pero sin dejar de ser minoría, pretendieron, y en parte consiguieron, que se votase contra los católicos leyes de excepción. Y nos respondían conservadores y liberales: eso es cierto, pero no hay otro remedio que transigir y ceder, porque sólo cediendo y transigiendo es posible la convivencia; y para convivir, o para vivir—digamos para malvivir—, a los que adoptaban traza de asaltantes, en vez de resistirlos, se les arrojaba para entretenerlos y por el momento contentar los pedazos de altar, astillas de trono y ruinas de orden. Y aun se decía de eso que era continuar la historia de España?

Dos años de ostracismo han bastado para que, quienes enjuiciaban así

recobren la visión intelectual y reparen en el ojo ajeno—el de Francia—lo que sistemáticamente no querían ver en el propio.

Los acuerdos del reciente Congreso socialista de Maruella inspiran al órgano nacional del partido conservador las siguientes juiciosas y exactísimas reflexiones: «...El socialismo se considera el grueso de una fuerza revolucionaria, pero quiere que sean los propios burgueses quienes formen las avanzadas, las guerrillas, despejándoles el camino. ¿Que hay partidarios del régimen actual que por suobismo o por inconsciencia le ayudan? Pues él aplaude, estimula, vota, y se fortifica. ¿Que no? Pues guerra sin cuartel».

Y cuando el socialismo se aparece con táctica de tanta diaphanidad ¿se explica que hayan burgueses que se presten al papel que se les reparte? El atacante de una fortaleza merece incluso el respeto; el que desde dentro facilita la labor de quien ataca, tuvo siempre un calificativo».

Superféricamente hablando, o admirablemente escrito (Verdad indistigible) La táctica revolucionaria es esa. Presiona a los adversarios para que estos le abran camino, y son aquellos tan torpes, tan insensatos o tan amigos de la comodidad, que al objeto de que no les perturben las digestiones, se avienen a contentar a la revolución, procediendo de tal modo que «merecen» el aplauso de los revolucionarios. Más de una vez y más de diez veces hemos asistido a una subasta en el Parlamento o en la Prensa, en la cual resaltaban pujando el otorgamiento o la efectividad de derechos y conquistas democráticas-liberales los partidos dinásticos, dando armas para que más fácilmente consiguiera el enemigo rendir la plaza que ellos tenían obligación de defender; realizándose de esa suerte lo que el diario aludido, tratándose de gobiernos burgueses que ayudan desde dentro al socialismo, no se atreve a calificar; como si fuera tan incalificable como eso, el que en España, gobiernos liberales y conservadores hayan facilitado la labor, antes de los republicanos, después de todos los revolucionarios, abriéndoles caminos que sin la resistencia y el instinto conservador del país, hubiera bastado para que se adueñaran de la fuerza.

Tan extraordinaria es la eficacia de la adversidad que parece que hoy escarmientan en cabeza ajena, quienes permanecieron impertérritos en su sistema, mientras recibían los golpes en

la propia y si en menos de dos años de andar por el «desierto» de la opinión, sin la lluvia de maná del presupuesto y sin la columna de fuego de «La Gaceta» han recobrado, el buen sentido, que perdieron antes ¿no será cosa de pedir al Señor, que para que vengan a plenitud de sensatez y de cordura les prolongue el apartamiento del gobierno, siquiera por otros dos años?

MIGUEL PENAFLOR

T. S. H.

Detección de las ondas

V

El detector electrolítico no consiste más que en un vasito de cristal o vidrio, el que está casi lleno de una disolución de ácido sulfúrico en agua al 10%00 poco más o menos, en cuyo seno se encuentran mojados dos electrodos uno de los cuales está constituido por una lámina muy delgada de plomo, y el otro.....

Pero hablemos con más detenimiento de éste. Está integrado por un tubito de cristal, dentro del que va introducido un alambre de cobre, de 5 o 6 décimas de milímetros de grueso, uno de cuyos extremos va unido a una de las bornas del aparato y el otro lleva soldado un alambre de platino de unas 2 centésimas de milímetro de grueso.

Uno de los extremos del tubo de cristal va soldado con el alambre de platino, del que queda al exterior una pequeña parte, tan pequeña como sea posible, para lo cual una vez soldado el platino al tubo de cristal, se corta lo que haya sobrado después de efectuar la soldadura, y se frota todo con un papel de lija tan fino como sea posible.

Una vez hecho esto, se unen los dos electrodos a dos bornas, y se introducen en el electrolito, de manera que queden sólidamente sujetos a una distancia de un centímetro aproximadamente, y ya tenemos el detector dispuesto a funcionar.

L. de L.

Sumario del número 12 de la revista «Ondas»

Editoriales: Breve reseña histórica del Esperanto. Las grandes emisoras Radio-Paris. Nuestra excursión a Ciudad Real. Nuestros programas. La música y los niños. Plana en color dedicada a los niños. Primera y segunda lección de Esperanto. Ecos. Noticias de todas partes. Plana gráfica de artistas de UNION-RADIO. Caricaturas fotográficas, etc. Información detallada de los programas de España y principales emisoras europeas.

Café Restaurant «PALMA VALENCIANA»

Este establecimiento abre abonos por 30 cubiertos, como sigue:

ALMUERZO	AL PRECIO DE 90 PESETAS	COMIDA	
Entremeses	— — — — — — — — — —	Sopa	
Huevos		Pescado	
Plato del día		Entrada	
Pescado		Legumbre	
Carne		Asado	
Helado		Helado	
Fruta		Fruta	
Vino		Vino	
		TODOS LOS DIAS A LA HORA DEL ALMUERZO HABRA CONCIERTO	

FÚTBOL

Triunfo de la «Unión Deportiva Carthago» sobre el «Alicante F. C.» por 2 tantos a 1.—El partido interesó continuamente

Cuando el juego fuerte se emplea con corrección y nobleza, de la forma de ayer tarde, el público se emociona

Hubo entusiasmo por ambos equipos y salvo, contadas veces que el árbitro paró el juego muy acertadamente en evitación de las consecuencias fatales que la violencia puede proporcionar el encuentro agrado.

El «Alicante F. C.» presentó un buen equipo.

Comenzado el juego, los primeros momentos sirvieron de tanteo, pero favorables a los forasteros. Hacen algunas incursiones por los dominios del «Carthago», cuya defensa es la encargada de alejar los peligros.

Desde un principio resulta el juego rápido que los delanteros alicantinos emplean. Los dos interiores y el centro son de cuidado.

Poco después se entienden los del «Carthago». Hay un ataque de éstos o mejor dicho una gran colada de Pepe Vaso, que sortea dos contrarios, centra y Nicolás empalma un tiro formidable que vale el primer tanto. La jugada ha sido preciosa y se aplaude a los dos jugadores.

El tanto no decepciona a los del «Alicante», sino que se lanzan todos al asalto; pero el entusiasmo y la moral del «Carthago» es muy elevada y ahora luchan con más empeño.

Un corner contra los alicantinos es forzado por Ausejo, sin resultado alguno.

Se nivela el juego. Este se efectúa más bien por el terreno cartagenero teniendo que emplear Jesús.

Se ve el deseo vehemente de empatar y Devesa lo consigue fusilando un tiro también imparab'e.

Pudo deshacerse de nuevo el igualdad tanteo en un fulminante ataque de nuestros paisanos, y el autor de ello debió haber sido Paquito si no se hubiera preparado tanto.

Otra nueva oportunidad se perdió por culpa de Nicolás que pisó un tanto segurísimo.

La segunda parte también comenzó con insistente dominio del «Alicante».

Jesús vuelve a repetir aquella gran jugada del domingo: Devesa soltó y cuando el goal parece inminente, un gran «plongeon» del portero cartagenero lo desvia y no entra; pero recoge el balón el interior izquierda y de nuevo le chutan de una manera difícil que no nos explicamos cómo libró Jesús otro tanto. Se le ovacionó repetidas veces o n justicia. Fueron dos jugadas magnas. Anotamos un fuerte tiro de Nicolás que rozó al larguero. Se promovió un gran lío en la puer-

ta alicantina, donde se desarrollaron preciosas jugadas que llegaron a emocionar. El héroe de todas ellas fué el portero, Jover que paró también de forma estupenda.

Carlos Vaso recibe un fuerte balonazo en la cara que le priva de continuar jugando.

Con diez jugadores el «Carthago» consigue obtener el tanto de la victoria por obra de Pepe.

A partir de este momento el juego es mucho más movido y de vez en cuando se trabaja a los dos porteros.

Comentarios

Muchos pensarán que el empate merecieron los alicantinos. La victoria del «Carthago» ha sido justísima.

Por el juego desarrollado nos inclinamos por el «Alicante». Fueron sus líneas más compenetradas. Pero si bien es verdad que los primeros minutos del partido fueron de ellos, en ambos tiempos, luego presionaron más los cartageneros que proporcionaron muchos más momentos de peligro.

Ocasiones para marcar perdió sólo una el Alicante, en fallo de Devesa, y en cambio el «Carthago» perdió dos, una pifia de Nicolás y un entretimiento de Paquito.

El «Carthago» debe modificar su línea de medios.

Los mejores: Devesa, Candela, Devesita, Alberto, Jover y Francés por el «Alicante F. C.» y por el «Carthago» Jesús, Luis, Carlos, Nicolás, Juanjo, Pepe, y Romero.

El árbitro señor Navarro, acertado. «Alicante F. C.»:

Jover
Francés Llopis
Asensio Candela Martínez
Conrúdes, Alberto, Devesa, Devesita, (Pérez

«Unión Deportiva Carthago»:

Jesús (V.)
Luis (V.) Carlos (V.)
Romero Latorre Juanjo
Paquito Nicolás Maciá Ausejo
Pepe (V.)

La «Gimnástica Abad» vence al «Deportivo»

En el campo del Sport se celebró este partido infantil que resultó muy interesante.

Ganó el «Gimnástica» por cinco tantos a uno.

El equipo vencedor lo componían:

Garres I
Isidoro Garres II
Agustín Manolo Ricardo
Asensio, Conesa, Martínez, Zamora, José

M. L.

Restaurant «Cartagena»

Este acreditado establecimiento pone en conocimiento del público que cuenta con un magnífico comedor en el piso principal a la calle Mayor a gran lujo, único en Cartagena, para comidas íntimas, independientemente y en inmejorables condiciones

Además sirve cubiertos a 4 pesetas con el siguiente

Menú

ALMUERZO	COMIDA
Entremeses	Entremeses
Huevos a elegir	Consomé (Sopa)
Plato del día	Pescado variado
Pescado	Entrada: (carne o ave)
Parrilla o fiambres	Legumbres del tiempo
Helado o dulce	Asados con ensalada
Pan y vino	Helado o postre de cocina
Frutas del tiempo	Pan, vino y frutas

Abonos por 30 cubiertos 75 pesetas

Algunos precios de la carta

1 Ración langosta con mayonesa.	2'00
1 » langostinos salsa tártara.	2'50
1 » merluza o salmónes fritos.	1'50
1 » calamares fritos o en salsa.	1'75
1 » pollos asados o con guisantes.	2'00
1 Bifeitek de solomillo con patatas.	1'50
Chuletas de ternera empanadas.	1'75
Chateaubriand.	2'00

Sopas de mariscos al 1/4 de hora.
Paellas de encargo para dentro y fuera del establecimiento.